

HERALDO DE MURCIA

Año II.—Número 271

Murcia 4 de Febrero de 1899

Dos ediciones diarias

LABORATORIO BACTERIOLÓGICO

DEL DR. LEOPOLDO CÁNDIDO

Consultorio médico—Tratamiento moderno de las enfermedades crónicas y rebeldes. Centro general de vacunaciones. Horas de curación y consulta de 9 á 11 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde.

MURALLA DEL MAR, 83

VACUNAS: De ternura contra la viruela, antirrábica y contra las enfermedades de los ganados.

SUEROS: Normal, anti-diftérico, anti-tuberculoso, anti-estreptococcico, poli-valente y artificial de Cheron.

JUGOS ORGANICOS: para la aplicación del método Brown-Sequard por la vía hipodérmica y por la vía gástrica.

Todos estos remedios se aplican en el Consultorio y á domicilio y se expenden por cajas de seis ó más tubos ó ampollas, á los señores farmacéuticos. Se practican análisis de líquidos orgánicos, esputos, etc.

Para informes y pedidos al DOCTOR CÁNDIDO

Muralla del Mar 83, CARTAGENA

Teléfono núm. 30.—Dirección telegráfica: DOCTOR CÁNDIDO

Reorganización

La vida política provincial y local, así como la nacional, demandan la existencia de partidos fuertes, bien organizados y dotados de una severa disciplina.

Tales partidos no existen hoy en Murcia y se impone la necesidad de crearlos.

Ni el conservador, ni el liberal, ni ningún otro, en el estado en que hoy se encuentran, pueden aspirar al dictado de tales partidos: y si sólo al de grupos, constituidos más por el afecto á una personalidad determinada que por el culto á una idea.

A lo que quiere llamarse partido conservador, le falta el concurso imprescindible de elementos de valía que se hallan fuera del organismo aquí creado, y que hasta la fecha no ha recibido la consagración de los directores de Madrid.

El titulado partido liberal, hoy más que nunca, se halla en estado de descomposición, y necesitado de una reorganización poderosa y robusta.

Agrupaciones ambas, que constituyeron en otros tiempos núcleos políticos de decisiva importancia, hoy apenas son sombra de lo que fueron, quedando reducidos á restos de partidos, sin unidad que les preste carácter.

El dilema para uno y otro es este: ó desaparecer de la escena política ó ponerse en condiciones de volver á ser los partidos fuertes y respetables de otras veces, aunque con formas y procedimientos nuevos, más en armonía con las modernas prácticas democráticas, que los cacicatos feudales de una casa ó de una familia, que desaparecieron para no volver.

Primera materia para constituir esas grandes agrupaciones, la existe: elementos de prestigio y valía de que echar mano, los hay: lo que falta es voluntad firme para realizar la empresa, prescindiendo de móviles egoístas y de impulsos del amor propio y atendiendo tan sólo á las conveniencias de localidad y al interés supremo de Murcia.

Repetimos que hoy no existen en Murcia verdaderos partidos políticos, aunque alguien crea lo contrario, víctima de una lamentable equivocación.

Urge llevar á cabo su reorganización: urge crear esos partidos.

En pró de la Agricultura

Dados los infinitos fracasos que el país ha sufrido, agravados más, y más en los últimos tiempos, y en vista de que la industria lucha hoy con tenaz empeño por compensarse de los daños que le causan desmembraciones sensibles que disminuyen su esfera de acción, y el comercio sufre igualmente por análogos motivos, se ha venido en conocimiento de que la agricultura, madre cariñosa y providente, es la llamada á recuperar gran parte de lo perdido y á curar las heridas de la patria, reaccionando.

A este fin, sin abandonar los demás ramos de la riqueza, antes al contrario, impulsándolos en lo posible, proponerse medidas salvadoras que rebagan el país agrícola, ya favoreciéndolo con leyes que lo protejan, ya do-

tándolo de nuevos cultivos que, ensanchando los medios de acción, hagan que la tierra dé convenientes y abundantes frutos, tanto para aumentar su riqueza productora, cuanto para impedir concurrencias ruinosas de materias que, transformadas por la industria, conviértanse en alimento ó en vestido.

Es indudable que España, por la infinita variedad de su temperatura, es terreno abonado para todas las producciones y se presta á toda clase de cultivos. Y, siendo esto así, del mismo modo arraigan aquí los plantíos propios de los climas cálidos, que los que viven y prosperan en los terrenos fríos del Norte. Y por esto se ha pensado en el algodón y el tabaco, amén de otros productos que aumentarán el catálogo de los que hoy dá nuestro suelo.

El algodón, que representaría un elemento importantísimo, un veneno de abundante riqueza, por lo mismo que durante muchos años se produjo desde Murcia hasta Andalucía, siendo España la que surtía á Europa de tan valiosa fibra, no hay para qué esforzarse en demostrar la facilidad con que arraigaría en nuestra tierra, como tampoco hay que decir cuanto impulsaría nuestra agricultura, aliviándola en su penuria.

Para esto, es preciso que se tengan en cuenta las causas que obligaran al agricultor á prescindir del cultivo de la floca, y se procuren corregir los defectos que dieron al traste con una producción tan capital y de utilidades indiscutibles, y que al mermar los medios de vida de los que al trabajo de la tierra se consagran, han dado lugar á que anualmente salgan de España, para la adquisición de esa primera materia, de 80 á 90 millones de pesetas.

Cuanto al tabaco, producto de gran rendimiento también, está demostrado que es propicio á él nuestro suelo, y que si ahora podía estar justificada la prohibición de su cultivo en consideraciones de patriotismo, hoy no hay razón que abone la conducta que en el asunto se observa, siendo muy censurables las pretericiones de que son objeto muchas provincias españolas en los ensayos que se proyectan.

Necesitando la agricultura que se le proteja, hay precisión de emprender derroteros distintos á los hasta el día seguidos, y medidas enérgicas que la saquen de su actual estado; por que, en efecto, en los países en que la tierra es factor capitalísimo entre los que producen, si la agricultura está abandonada, difícil, ya que no imposible, será que los demás ramos del trabajo prosperen.

Desábado à sábado

¡Hoy como ayer, mañana como hoy y siempre igual!

Si, señores; siempre igual. Sagasta cabalgando sobre las narices de diez y ocho millones de españoles; la censura sirviendo de prensa para oprimir á la... prensa; los buques dejando en tierra de España esqueletos con uniformes... todo está igual!

Sagasta quiso gastarnos una bromita de Carnaval diciéndonos que iba á suprimir la censura.

¡Pero cualquiera se atreva! España, la pobre enferma, necesita de los auxilios de la cruz roja para ir tirando.

Para ir tirando del carro á que la ha unido el progresista por excelencia, el

que marcha al encuentro de la libertad andando como los cangrejos.

¡El lápiz rojo! ¡La cruz roja de la censura! ¡A que resulta que en las cuestiones de la previa censura se ha refugiado la poca vergüenza que nos quedaba!...

¡A cualquier hora renuncia Sagasta á crucificarlos! Verdad es que ofrece un caprichoso golpe de vista la plana llena de crucecitas rojas. ¡Si parece un cementerio de repatriados! ¡Qué gusto, don Praxedes!

Ahí es nada: enmendar la plana á los chicos de la prensa; achicarlos aun más; hacerlos subir el calvario con la cruz á cuéstarlos... ¡Oh, esto es sublime!

El periodismo agoniza pendiente de la cruz... Faltan dos políticos que le acompañen, uno para cada lado... ¡Quiénes serán?

La elección es dudosa.

Polavieja ha fundado un periódico con dinero del marqués de... periódico que corre bajo la dirección de unos chicos del Siglo Futuro.

Si corre bajo esas manos, el periódico irá á parar muy lejos: ya pueden figurarse á donde irá á parar.

Polavieja quiere hacer que su diario sea el de lo porvenir y para eso nada mejor que partir del siglo futuro, prescindiendo del presente.

Del presente que nos hace el general, la pérdida de Filipinas.

El presente es muy negro, como ustedes ven y el porvenir se nos presenta del mismo color.

Polavieja está conforme conmigo, todo lo ve muy negro... lo mira á través de sus gafas.

El futuro que se le presenta á la «Gaceta» en la persona de D. Camelo ó don Camilo, es un futuro imperfecto.

Que hay que poner entre comillas para que resalte.

Ya ha juntado el general con fundar ese periódico, á la espada de Bernardo la carabina de Ambrosio.

Señor Mestre Martínez, venga ese botijo y echemos un trago.

Por fin tendremos en Murcia algo más que la diana y las ósis musicales de la Gorieta.

Se necesitó que agarrase V. el botijo y volviendo el pitirro hacia la sexta capital de España dijese: ¡Agua val para que se despertasen al sentir la ducha prensa, comercio y autoridades.

Tendremos corridas de toros nocturnas, compañía de ópera, coros Clavé, y que se yo cuantas cosas más.

Núm. tontería; como dice el zapatero de la plaza de los Apóstoles, digo, el del «Santo de la Isidra».

Y ya que hablamos de dichos:

Un colega nocturno quiere organizar el entierro de la sardina y publica un plan detallado para conseguir sacarlo á la calle.

Perfectamente, y á ver si con la sardina enterramos todos los peces gordos que tenemos.

Pero esto es tan difícil: están escamados.

A. Vivero



ESTEBAN FRADERA

5 de Febrero.



La villa de Malgrat, de la provincia de Barcelona, fué la cuna de Esteban Fradera, el cabe de mar que en día memorable «murió» como un valiente, y obligado á matar sin compasión, por que solo le restaba ese camino ó el de sufrir sobre su uniforme honrado los palos de la canalla, haciendo ver al cobarde populacho que le agredía que no en valde llevaba en sus venas sangre española.

La que pudiéramos llamar primera víctima de la guerra del Pacifico, nació en Malgrat, como dejamos consignado, el 5 de Febrero de 1834, y en su villa natal vivió hasta 1848, año en que se trasladó á Barcelona con su familia. El trato con marineros y pescadores engendraron en Fradera afición á la vida del mar, y en brazos de ella se arrojó con el entusiasmo propio de su juventud y del que vá á realizar una de sus más queridas ilusiones.

Del barco de pesca pasó al mercante y de este al de guerra, en el que por su aplicación, disciplina y buenas aptitudes ganó el empleo de cabo de mar.—Prástando estaba sus servicios en la fragata «Resolución», de glorioso recuerdo por su conducta en el combate del Callao, cuando esta, con otros barcos, apoyaban las reclamaciones que en nombre de España había dirigido al gobierno peruano el almirante Pareja, y como á otros muchos marineros le sorprendió el tumulto que el populacho de Lima provocó contra los españoles, hechos que dieron motivos para que Fradera abandonara el monton de los anónimos que vivía y pasara al lugar que ocupan los que mueren en defensa del honor de la bandera que los cobija bajo sus pliegues.—La narración del hecho que reveló en el cabo de mar Esteban Fradera un español pundonoroso y bravo, nadie la ha hecho ni la hará con más hermosa sencillez que el señor Novo y Colson en su «Historia de la guerra del Pacifico», y por tal motivo la transcribimos á continuación:—«A eso de las seis de la tarde, y cuando se creía que había cesado el desorden, el cabo de mar Esteban Fradera, de la fragata «Resolución», que se dirigía á la chaza principal del muelle para embarcarse, fué perseguido por una turba que lo insultaba; el marinero, despreciándolo, procuró fletar un bote; pero se negaron á admitirlo, mientras que los del muelle le acosaban más y más. Fradera, desesperado, desenvainó su cuchillo; pero un oficial del ejército que estaba inmediato á él procuró detenerle, ayudado por un capitán de fragata peruano. Se aquietó el español, respetando aquellas insignias militares; más entonces recrudesció sus insultos la turba: un hombre del pueblo intentó arrancarle el cuchillo, y otro le dió un palo traidoramente, al mismo tiempo que le arrojaban multitud de piedras. Fradera contestó con un rugido de león despreciándose de aquellos jefes, y repitiendo *Ya no aguantó más*, se arrojó furioso sobre la plebe, que acribilló á puñaladas abriéndose paso, ciego, en todas direcciones. Pronto le dejaron ancho campo donde yacían muertos ó heridos muchos de sus acosadores, y él mismo no tardó en caer exánime bajo una lluvia de enormes piedras».

Hernando de Acevedo

(Prohibida la reproducción.)

Desde Madrid

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

LA NOTA DEL DIA

El día ha dado poco de sí: los círculos políticos han estado muy desanimados.

Esto no ha extrañado á nadie, porque la verdad es que tampoco había noticias que comentar.

Los que aspiraban á la conjunción liberal, se han convenido que esta no se realiza, y que el Sr. Sagasta se preocupa poco, muy poco, de lo que en las Cámaras puede ocurrir al abrirse las Cortes, toda vez que su estado de salud no es todo lo satisfactorio que pudiera apetecerse para solucionar problemas tan difíciles como los que pesan sobre el gobierno.

A pesar de que el Sr. Sagasta se dedica á las funciones propias de su cargo de presidente del Consejo, los médicos le reiteran á cada momento la necesidad de que se abstenga en absoluto de los trabajos de la política.

Los médicos opinan que la salud del jefe del gobierno deja mucho que desear y que le conviene el reposo propio de la vida sedentaria.

UN NUEVO PARTIDO

El nuevo periódico «La Información», órgano de Polavieja, habla esta noche de los propósitos de D. Joaquín Costa, presidente de la Cámara Agrícola del Alto Aragón.

Dice que el Sr. Costa, en la reunión de Cámaras Agrícolas que se verificará en Barbastro, no piensa que se redacte ningún mensaje al gobierno formulando peticiones, pues sabe que esto no se preocupa de las necesidades del país.

Las Cámaras Agrícolas nada esperan del gobierno.

El propósito del Sr. Costa es que de la reunión de aquellas surja un nue-

vo partido con sus comités en los pueblos, sus juntas provinciales y un directorio nacional que trabaje por la prosperidad material del país.

EL TRATADO DE PAZ

Telegrafan de Washington diciendo que el Senado yankee aprobará el tratado de paz con España, pero es seguro que se le añadirá un artículo adicional en favor de la independencia de Filipinas.

Parece que dicho Senado hará constar que los Estados Unidos no deben conservar de un modo permanente su dominación en el archipiélago filipino.

Añade el despacho que en los Estados Unidos ha causado muy mala impresión la noticia del gran número de soldados yankees que se encuentran enfermos en Filipinas por causa del clima.

ASOCIACION REDENTORA

Se ha constituido la nueva junta directiva de la Sociedad Unión Ibero-Americana, acordando contribuir á la libertad y á la repatriación de los españoles prisioneros en Filipinas.

La mencionada asociación recibirá por menores referentes á la filiación de los prisioneros al objeto de formar una estadística que facilite las gestiones de referencia.

El presidente de la Unión Ibero-Americana visitará al presidente del Consejo y á los ministros de Estado y Ultramar para poner en su conocimiento los acuerdos adoptados.

HAY TRANQUILIDAD

Telegramas de la Habana que publican los periódicos yankees, desmienten las noticias alarmantes que habían circulado respecto á la actitud de los cubanos.

Estos se encuentran tranquilos por ahora y no se teme ningún acto hostil contra los americanos.

LO QUE DICE SAGASTA

El señor Sagasta, hablando anoche con algunos amigos, no sólo ratificó la noticia de que las Cortes se reunirán el día 20, sino que, refiriéndose á la suspensión de las garantías, mostrós decidido á restablecer la legalidad constitucional, por tanto tiempo en suspenso.

Parece que el decreto reintegrando á los ciudadanos españoles en el uso de aquellas garantías, se publicará al mismo tiempo que el de convocatoria de las Cortes.

El Corresponsal,

3 de Febrero.

Los ojos azules

(Imitación de Schiller)

¿Cuántase que un rey poderoso (las crónicas no dicen de qué país), hallábase una tarde contemplando el enfurecido mar desde la cima de una grande y escarpada roca, en cuya base se estrellaban bramando las espumosas olas.

Al rededor del monarca había muchos personajes y dignatarios de la Corte, y con él estaba también su hija, la princesa más hermosa del mundo, la de los ojos azules como el cielo... aquella cuya mirada de inefable dulzura esclavizaba los corazones.

Queriendo el rey probar el valor de sus oficiales y cortesanos, arrojó al mar una artística copa de oro guarnecida de piedras preciosas, trofeo conquistado en su última victoria.

—¡Esa copa—exclamó—pertenece á quien se atreva á buscarla en el fondo del mar!

Nadie se movió; nadie dijo una sola palabra.

—¡Cómo es eso, caballeros!—continuó diciendo el monarca.—Muchos de vosotros que afrontais con serenidad la muerte en presencia del enemigo... ¿osareis de valor para desafiar la cólera de las olas?

Destacóse entonces del inmóvil y silencioso grupo, un joven paje, casi niño, pues apenas contaría 18 años, cuya gallarda presencia atrajo todas las miradas. Se descubrió, dejando que el viento agitase los negros y rizos bucles de sus cabellos, y mostrándose como avergonzado de su propio valor, fué á saludar con profundo respeto al rey, éste le animó con su gesto, y sin vacilar, lanzóse al espa-

